

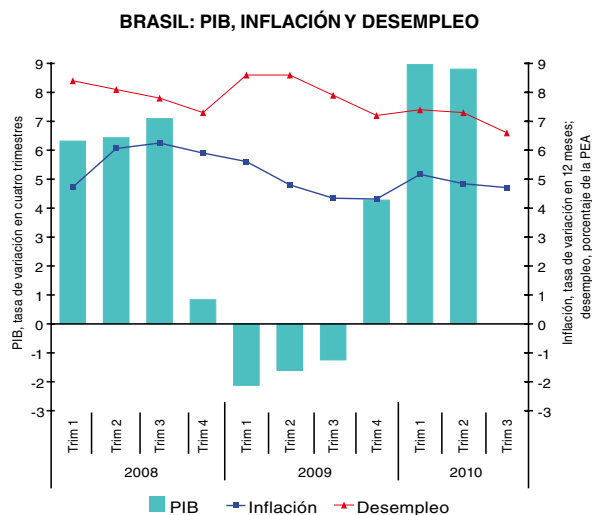
Brasil

En 2010, la economía brasileña consolidó su recuperación al registrar una tasa de crecimiento anual del 7,7%, una fuerte expansión del empleo —con más de 2,4 millones de nuevos puestos de trabajo formales entre enero y octubre— y una baja tasa de desempleo, con un promedio del 6,3% entre agosto y octubre. En promedio, los sueldos aumentaron un 6,5% en términos reales y el crédito a las personas creció un 7,7%, también en términos reales, lo que permitió que el consumo de las familias se mantuviera en continua expansión. A su vez, la inflación permaneció por encima de la meta establecida del 4,5%, con una variación del 5,2% en los 12 meses hasta octubre. En el sector externo se destacan la recuperación de las importaciones y el significativo aumento del ingreso de capitales por concepto de inversión extranjera directa e inversión de cartera. Esos resultados macroeconómicos se deben, principalmente, a la mayor demanda interna, en especial por las políticas públicas de mayores gastos y de financiamiento, sobre todo hacia la inversión.

En 2010 las autoridades suprimieron la aplicación de algunas medidas adoptadas para hacer frente a la crisis de finales de 2008. Se eliminaron las reducciones de impuestos a sectores específicos (por ejemplo, el automotor), los niveles de depósitos obligatorios de los bancos en el banco central se volvieron a sus condiciones anteriores a la crisis y se eliminaron las líneas de créditos especiales para apoyar a empresas endeudadas en el exterior. Sin embargo, se mantuvieron algunas medidas de apoyo a la inversión, como los menores impuestos sobre los insumos para la construcción civil y la mayor disponibilidad de crédito a sectores productores de bienes de capital, y se volvió a aumentar el capital del Banco de Desarrollo del Brasil (BNDES) para incrementar su capacidad de financiamiento. A su vez, los programas de inversión pública, como el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) y el programa habitacional Minha casa e minha vida, ingresaron en un período de mayor ejecución de proyectos.

La política fiscal se mantuvo expansiva, a pesar de la eliminación de algunas medidas anticíclicas. En 2010, el aumento de los ingresos extraordinarios, como los dividendos de las empresas estatales (un 0,6% del PIB) y los ingresos netos por la capitalización del

grupo Petrobras (un 1,1% del PIB), y la recuperación de los ingresos tributarios por el mayor crecimiento de las actividades, deben permitir el cumplimiento de las metas fiscales, con un superávit primario del 3,1% del PIB. En los 12 meses hasta septiembre, ese indicador



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

era del 2,9% del PIB. Los ingresos tributarios, incluidos los provenientes de la previsión social, se incrementaron un 13% en términos reales en el período de enero a septiembre de 2010 con relación al mismo período de 2009. En los gastos del gobierno federal (un 12% más en términos reales) se destacan, aunque con menores aumentos que en 2009, los beneficios de la previsión social (un 8,3% más) hasta septiembre y los sueldos (un 6% más). El gasto de capital acumula una expansión superior al 50% en términos reales, pero aún representa solo el 6,7% de los egresos primarios del gobierno federal (frente a un 5% en 2009).

La política monetaria en 2010 fue expansiva, al igual que en 2009. A pesar de que el banco central aumentó la tasa de interés del Sistema Especial de Liquidación y Custodia (SELIC) entre abril y julio de 2010, del 8,75% al 10,75%, los agregados monetarios y el crédito mantuvieron importantes aumentos. En el período que va de diciembre de 2009 a octubre de 2010, la base monetaria creció un 20,3% y los medios de pago aumentaron un 18,6%, dos variaciones que fueron mayores a las registradas en 2009 (del 12,6% y el 12%, respectivamente). El crédito registró un fuerte aumento (19,6%) en su monto de septiembre en comparación con el mismo mes de 2009. Hasta octubre de 2010, se destaca una expansión del 18% del crédito a las empresas en relación con la registrada a fines de 2009, mientras que el año pasado esa expansión se limitó a menos del 6%. Los bancos públicos continuaron con su sólida actuación y se consolidaron como los principales oferentes de financiamiento del mercado con un 19,6% del total de crédito. Debido al mejor desempeño económico, con mejorías en términos de ingreso y empleo, el crédito vencido se mantuvo en menores niveles que en 2009 y representó cerca del 3,4% del crédito total. En términos de porcentaje del PIB, el crédito alcanzó en octubre de 2010 un 46,7%, en comparación con la cifra cercana al 25% del PIB registrada en 2003.

Con una variación estimada del 7,7% del producto bruto en 2010, varios sectores registran aumentos significativos de su producción. El crecimiento de la agricultura se estima en un 11% respecto de 2009 y en un 1,9% con relación a la cifra récord de 2008. La minería volvió a registrar una fuerte expansión de la producción impulsada por la minería de hierro (la producción de la principal empresa creció un 30,4% en los tres primeros trimestres de 2010 frente al mismo período de 2009). La industria manufacturera acumuló un aumento del 13% en igual período, liderado por el incremento de la producción de bienes de capital (26,5%). Sin embargo, los niveles de producción aún son inferiores a los registrados antes de la crisis de septiembre de 2008, en especial en lo que se refiere a la producción de bienes de capital y

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

| | 2008 | 2009 | 2010 ^a |
|--|---------|---------|--------------------|
| Tasas de variación anual | | | |
| Producto interno bruto | 5,2 | -0,6 | 7,7 |
| Producto interno bruto por habitante | 4,1 | -1,1 | 6,7 |
| Precios al consumidor | 5,9 | 4,3 | 5,6 ^b |
| Salario medio real ^c | 2,1 | 1,3 | 2,4 ^d |
| Dinero (M1) | -3,5 | 12,0 | 18,6 ^e |
| Tipo de cambio real efectivo ^f | -3,3 | 1,7 | -15,2 ^g |
| Relación de precios del intercambio | 3,6 | -2,4 | 15,0 |
| Porcentaje promedio anual | | | |
| Tasa de desempleo urbano | 7,9 | 8,1 | 6,8 ^h |
| Resultado operacional del gobierno federal / PIB | -1,2 | -3,6 | -2,1 |
| Tasa de interés pasiva nominal | 7,9 | 6,9 | 6,8 ⁱ |
| Tasa de interés activa nominal | 38,8 | 40,4 | 38,6 ⁱ |
| Millones de dólares | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 228 393 | 180 723 | 230 567 |
| Importaciones de bienes y servicios | 220 247 | 174 678 | 242 445 |
| Saldo en cuenta corriente | -28 192 | -24 302 | -45 296 |
| Cuentas de capital y financiera ^j | 31 161 | 70 952 | 91 296 |
| Balanza global | 2 969 | 46 650 | 46 000 |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2010.

^c Trabajadores amparados por la legislación social y laboral, sector privado.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta octubre de 2010.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2010 respecto del mismo período del año anterior.

^h Estimación basada en datos de enero a octubre.

ⁱ Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

^j Incluye errores y omisiones.

de bienes de consumo duraderos. En el tercer trimestre de 2010 la industria registró un virtual estancamiento en su producción con respecto al segundo trimestre de 2010 (-0,5%). Esta pérdida de velocidad está asociada al impacto de los cambios en las políticas anticíclicas, a la mayor competencia de productos importados y al agotamiento de la capacidad ociosa en algunos sectores. Con relación a los componentes del gasto, además del crecimiento del consumo de las familias y del gobierno, la inversión registró un marcado incremento. En los tres primeros trimestres de 2010, y con relación a igual período de 2009, la inversión acumuló una variación del 25,6% en relación con el mismo período de 2009. Además, esa inversión está apoyada por el incremento en los préstamos del BNDES, que crecieron un 19,4% de fines de 2009 a septiembre de 2010, y por la expansión de los préstamos para la vivienda, que aumentaron un 36% hasta septiembre de 2010 y alcanzaron un monto de 118.000 millones de reales, prácticamente el doble del registrado en diciembre de 2008. Varias medidas públicas, como el nuevo aumento de capital del BNDES y el programa habitacional del gobierno federal, han sido fundamentales en ambos sectores. El indicador nacional de la construcción civil del IBGE anotó una variación del 6,3% entre enero y octubre de 2010, superior al 4,9%

observado en el mismo período de 2009. Se estima que la tasa de inversión en 2010 deberá recuperarse del nivel del 16,7% del PIB alcanzado en 2009 y volver a los niveles de 2008, cuando llegó al 19,1% del PIB.

El mayor ritmo de producción también resultó en una significativa expansión del empleo formal, con 2,4 millones de nuevos puestos entre enero y octubre de 2010, lo que representa una variación del 107% en relación con el mismo período de 2009. En octubre de 2010 la tasa de desempleo llegó al 6,1% y en septiembre la masa salarial se incrementó un 11,1% con relación a diciembre de 2009. Entre los sectores que más expandieron el empleo se destaca la construcción (15,1%) y la industria manufacturera (casi un 9%) en el período de enero a octubre de 2010.

La fuerte demanda interna y los aumentos en los precios de los productos básicos en el mercado internacional actuarán sobre la tasa de inflación. En su mayor parte, la evolución de los precios al consumidor ha estado determinada por las fluctuaciones en los precios de los alimentos, que en los 12 meses hasta octubre registraron una variación del 7,47% frente a la variación total del índice nacional de precios al consumidor en su concepto amplio (IPCA) del 5,2% en el mismo período. En los demás grupos de productos se destacan las variaciones de los vinculados a una mayor disponibilidad de ingresos, como el de vestuario (6,2%), el de gastos personales (7,02%) y el de educación (6,2%).

El mayor crecimiento de la demanda interna impulsó una recuperación de las actividades productivas domésticas y se reflejó en la notoria expansión de las importaciones de bienes (cuyo monto aumentó un 43,8% entre enero y octubre de 2010 frente al mismo período de 2009), en un contexto de apreciación cambiaria. Aunque las exportaciones mantuvieron incrementos positivos (27%), el balance comercial hacia octubre se redujo a 14.626 millones de dólares y fue insuficiente para financiar el mayor déficit en las balanzas de servicios y de renta (55.750 millones de dólares), un 38% superior al del mismo período de 2009. El déficit de la cuenta corriente se deterioró hacia octubre de 2010 y llegó a 38.763 millones de dólares, o cerca del 2,37% del PIB. Dadas las amplias condiciones de liquidez en la economía mundial, el Brasil ha financiado ese déficit principalmente con ingresos netos de inversión extranjera directa por 21.781 millones de dólares y 61.273 millones de dólares en inversiones en portafolio. El excedente de divisas fue absorbido por un incremento de 43.306 millones de dólares en las reservas internacionales, lo que las elevó a 284.900 millones de dólares a fines de octubre de 2010. Este monto supera la deuda externa total brasileña, que era de 254.100 millones de dólares en esa misma fecha.

Esas compras de reservas no han sido suficientes para evitar una apreciación real de la tasa de cambio frente al dólar del 6,7% entre fines de 2009 y octubre de 2010. En términos de la tasa efectiva, incluida la variación de otras monedas, la apreciación fue menor (5,9). Para reducir el influjo de capital de corto plazo y su impacto sobre la evolución de la tasa de cambio, en octubre de 2010 se reintrodujo la tributación para esos ingresos con una tasa del 6% y se aumentaron los márgenes requeridos para operaciones en el mercado de derivados de la tasa de cambio.

En las exportaciones se destacan las ventas de productos básicos, que aumentaron un 38,7%, y de productos semimanufacturados, que se incrementaron un 37% en el acumulado de enero a octubre de 2010 con relación a 2009. A su vez, las exportaciones de manufacturas registraron un aumento del 19,3% en el mismo período. El diferente ritmo de la recuperación de las exportaciones ha posibilitado que los productos básicos se convirtieran en el principal grupo de productos exportados por el Brasil, algo que no ocurría desde la década de 1970, con una participación del 44,7% en lo exportado en los primeros diez meses, frente al 39,5% de los manufacturados que, hasta entonces, constituían el principal grupo. De los diez principales productos exportados por el Brasil de enero a octubre de 2010, nueve se relacionaban con productos minerales y agrícolas. El primer producto es el mineral de hierro, con una exportación de 22.000 millones de dólares, o un 13,9% del total, y con un monto un 89% superior al petróleo bruto, que es el segundo producto y se consolida como una de las más importantes fuentes de divisas del país. Los únicos productos manufacturados entre los diez más exportados son los automóviles de pasajeros, con un monto de 3.612 millones de dólares. Una parte significativa del crecimiento de las exportaciones se debe a los aumentos de precios en el período de enero a octubre de 2010 con relación a 2009 (un 31,6% en los productos semimanufacturados, un 27,6% en los productos básicos y un 9,1% en los productos manufacturados). En términos de volumen, se da una secuencia casi inversa: un aumento del 9,2% en los productos manufacturados, del 8,4% en los básicos y del 4,2% en los semimanufacturados. Entre los destinos de los productos exportados, China se ha consolidado como el primer país comprador, con una participación del 15,85%. Los países de América Latina se han mostrado como el grupo más dinámico, con una expansión del 40,6% en las ventas brasileñas en el período de enero a octubre, y cerca del 21% del total exportado.

La expansión de las importaciones, que acumulan 148.683 millones de dólares en el año hasta octubre, alcanzó a todos los grupos de productos. Los insumos y bienes

intermedios representan casi la mitad de las importaciones brasileñas y crecieron un 41,2% en el período de enero a octubre en relación con el mismo período de 2009. El incremento en los bienes de capital ha sido del 37% (un 22% del total) y el de los bienes de consumo fue del 49% (un 17% del total), en especial el de automóviles (60%), que ya representan un 4,5% del total. A su vez, el mayor volumen ha sido el factor explicativo del crecimiento del monto importado, con una variación total del 40,9% en el acumulado hasta octubre de 2010. Los incrementos han

sido del 43,4% para bienes intermedios, del 42,1% para bienes de capital y del 51,9% en el caso del volumen de los bienes de consumo duraderos. A su vez, los precios de los productos importados por el Brasil han disminuido. El índice de precios de bienes intermedios registró una caída del 1,5% y el de bienes de capital bajó un 4,5%. En los bienes de consumo, el índice de precios varió un 1,3% para bienes duraderos y un 4,3% para bienes no duraderos. Solo los combustibles registraron un significativo aumento de precio que alcanzó al 30,9%.